

NOTA A SIDONIO APOLINAR
(CARMEN 13.19) *

En un artículo recientemente publicado en esta misma revista me propuse realizar un análisis del *carmen* 13 de Sidonio Apolinar, que desentrañara la complejidad de sus criterios compositivos y ofreciera una interpretación pragmático-literaria de las tensiones entre poder y poesía escenificadas en tan cuidada pieza ¹. Me basé para dicho análisis en el texto crítico de la reputada edición de Loyen ², optando, sin embargo, por apartarme de él en un punto determinado, que ha sido tradicionalmente objeto de numerosas enmiendas a manos de los editores del texto sidoniano: se trata del arranque del verso 19 del citado poema. Mi propuesta fue la de restituir en tan polémico pasaje la unánime *lectio codicum* (la palabra *histriones* (*hy-*) al comienzo del verso), hasta entonces despreciada por los editores, ya fuera por razones métricas (exige una sinzesis) o interpretativas (supuesta ininteligibilidad) de no demasiada consistencia. Ya en el citado artículo, tuve ocasión de discutir en profundidad las propuestas de enmienda hasta entonces planteadas, oponiéndome argumentalmente a su pertinencia con una serie de razonamientos métricos, semánticos y compositivos que avalaban mi decisión textual. A él remito para una detenida explicación de mis tesis a este respecto ³. No tomé, sin embargo, en consideración la nueva propuesta de enmienda realizada por la profesora Santelia en un reciente artículo sobre este mismo poema ⁴, dado que el proceso de distribución de su trabajo no lo hizo accesible a mi lectura hasta que el mío había salido ya publicado. Es, por ello, propósito de este breve artículo valorar la pertinencia de esa nueva propuesta de enmienda del verso 19, a fin de

*) Agradezco a la profesora Isabella Gualandri (Università degli Studi di Milano) y al profesor Lucio Ceccarelli (Università degli Studi dell'Aquila) sus preciosas sugerencias para la revisión final de este artículo.

¹) Vd. Hernández Lobato 2007.

²) Loyen 1960.

³) Vd. especialmente Hernández Lobato 2007, pp. 81-85.

⁴) Santelia 2005. Agradezco a la profesora Santelia el interés mostrado por mis investigaciones sidonianas y la amabilidad de hacerme llegar una separata de su artículo, hasta entonces inaccesible a mi consulta.

dilucidar la lectura más adecuada para tan evasivo pasaje y esclarecer su contenido y funcionalidad en el contexto del poema.

Santelia, siguiendo la línea de los anteriores editores del poema, considera que el *histriones* unánimemente transmitido por todos los códices de la tradición sidoniana resulta sencillamente «indifendibile»⁵, por lo que no llega a plantear siquiera la posibilidad de una eventual restitución de dicha lectura. Tampoco se detiene en explicarnos las causas de esa supuesta “indefendibilidad” de la unánime *lectio codicum*, que, como ya expusimos en nuestro artículo sobre el poema, sólo podría basarse cabalmente en motivos de índole métrica (necesidad de postular una sinítesis para que *histriones* pueda ocupar el inicio del hexámetro) o semántica (hipotética ininteligibilidad del texto transmitido). Después de discutir las diversas propuestas de enmienda (Casellius y Loyen: *Geryones*; Luetjohann, Mohr y Bellès: *Geryonen*; Anderson: *Eurysthea*), cuya inadecuación pone eficazmente en evidencia, Santelia lanza una nueva hipótesis de lectura, más plausible desde el punto de vista paleográfico y de contenido: se trataría de reconsiderar la *lectio codicum* HISTRIONES como una banalización de un hipotético original HIC TRIONES. La palabra *triones*, de acuerdo con las tesis de Santelia, habría de interpretarse en el sentido primitivo de “bueyes de trabajo”, siguiendo la definición de Isidoro *orig.* 3.71.7. De este modo, en palabras de la propia Santelia 2005, p. 195: «Se si legge *hic triones* il senso del verso, che non necessiterebbe di ulteriori interventi, viene a essere: “Ora pensa che noi siamo buoi e il tributo un mostro”: in modo del tutto coerente con il contesto, Sidonio presenta gli aristocratici galloromani come “buoi” bisognosi dell’intervento del *princeps*/Ercole per essere “salvati” dal tributo/mostro “a tre teste”». Está claro que la identificación de Sidonio y el maltratado pueblo lionés con las inocentes reses liberadas por Hércules (Mayoriano) de las temibles garras del monstruo Gerión (el impuesto) es la única plausible y concorde con el mito en el contexto pragmático y literario del poema; por ello, todas las enmiendas textuales anteriores a la de Santelia merecen ser justamente excluidas, al desfigurir irremediabilmente el único sentido plausible del pasaje. Así quedó sobradamente demostrado en nuestro artículo, compatible en ese punto con las afirmaciones de la profesora Santelia⁶.

Sin embargo, la conjetura de Santelia – considerablemente mejor que las de sus predecesores desde un punto de vista paleográfico y de adecuación lógica

⁵) Santelia 2005, p. 195.

⁶) Vd. Hernández Lobato 2007, pp. 85-86: «... frente al Mayoriano actor dispuesto a parangonar las excelsas labores de Heracles vistiendo su piel leonina y portando su poderosa clava, Sidonio acepta el papel no del monstruo informe tres veces decapitado (como deseaban Luetjohann y Loyen) o del cruel primo del héroe, que disponía para él tan esforzados trabajos (según conjeturaba la edición de Anderson), sino más bien el de las reses liberadas de la tiranía de un Gerión/tributo, que las atezaba y constreñía, manteniéndolas encerradas en el estrecho redil de las penurias de un tiempo especialmente difícil para los castigados lioneses. Ni qué decir tiene que la idea de la grey como símbolo de la ciudadanía en su conjunto conducida por un pastor-soberano preocupado por su rebaño cuenta con un evidente apoyo en el imaginario religioso de la época, tan vivo en un monarca de firmísimas convicciones cristianas como era el propio Mayoriano. Sidonio se atribuye, anticipándose a su futura función de obispo, el papel de portavoz de la grey, ansiosa de liberación y agradecida hacia su nuevo monarca».

al contenido del poema – presenta dificultades no menores, que desaconsejan radicalmente su aceptación. En primer lugar, el término *triones* con el sentido de “bueyes de carga” sería un hápax absoluto en la obra sidoniana. La única vez que aparece en todo el *corpus* del lionés (*carm.* 22.179: *porticus ad gelidos patet hinc aestiua triones*) posee un incuestionable sentido topográfico – designa el Norte o septentrión – profundamente alejado de la noción originaria de “buey de carga”. Ni siquiera llega nunca a aparecer con el sentido astrológico de “constelación de la Osa” (o “los siete bueyes” según la designación romana), algo más próximo al infrecuente valor originario del término. Significativamente, siempre que Sidonio ha de mencionar el trabajo hercúleo de los bueyes de Gerión (incluido el propio *carm.* 13), se sirve de la palabra *bos*, consagrada por una fuerte tradición mítica y literaria, hacia la que nuestro autor se muestra en todo momento respetuoso⁷. Pero eso no es todo: Santelia parece no haber reparado – nada dice en su artículo a este respecto – en el hecho de que el grupo verbal *hic triones* tiene una estructura prosódica larga-breve-larga-larga, que lo hace absolutamente incompatible con el armazón métrico del hexámetro dactílico. Tal vez la autora italiana esté dando por supuesta una articulación en sinizesis de su enmienda, que exigiría una silabación *hic trjo-nes* en lugar del amétrico *hic tri-o-nes*: ése sería el único modo posible de hacer métricamente compatible el texto que ella propone con la rígida estructura del hexámetro dactílico. Con todo, la articulación en sinizesis de *triones* sería al menos tan peculiar como lo es, de hecho, la de *histriones*, con la sola salvedad de que ésta última cuenta con la autoridad concorde de todos los manuscritos y aquélla es una forma puramente hipotética, producto de una *enmendatio* moderna. Resulta, en consecuencia, poco plausible una enmienda textual que lejos de solventar los pequeños problemas de la unánime *lectio codicum*, los perpetúe e incluso multiplique, uniendo a la dificultad métrica ya presente en el *histriones* originario la necesidad de postular el uso de un injustificado hápax semántico, que volvería ese pasaje doblemente bizarro, al acumular excepción sobre excepción. Difícilmente podríamos admitir una enmienda textual que no dé solución a la única traba razonable de la unánime *lectio codicum* (*histriones*): su incompatibilidad métrica con el hexámetro dactílico, fácilmente subsanable con una simple recitación en sinizesis del texto transmitido, tal y como proponemos en nuestro artículo⁸. En buena lógica, si la lectura propuesta por Santelia no subsana la dificultad métrica del original (antes bien, la perpetúa) y no ofrece una interpretación más rica y convincente del pasaje (o siquiera más ajustada a los hábitos léxicos o poéticos del lionés), es preferible mantener la lectura original de los manuscritos, que, según tuve ocasión de mostrar en mi artículo, está en perfecta posición de superar todas las objeciones mencionadas y proporciona un sentido más pleno a la compleja estructura de la pieza y a las tensas relaciones entre poder y poesía que en ella se escenifican. Por otro lado, como la propia Santelia ha podido de-

⁷) *Carm.* 9.94-98: *non hic Herculis excolam labores, / cui sus, cerua, leo, Gigas, Amazon, / ... / Oete, Thraces equi, boues Hiberæ; carm.* 13.10: *... directas iusserit ire boues [scil. Hercules].*

⁸) Vd. Hernández Lobato 2007, p. 82, donde se ofrecen otros ejemplos incontrovertibles de sinizesis en Sidonio y se demuestra la inconsistencia métrica de las conjeturas de Anderson y Juan Bautista Pío.

mostrar convincentemente en un recentísimo artículo de excelente factura ⁹, el imaginario de los actores y los mimos desempeña un papel esencial en la poética sidoniana, lo que viene a confirmar con otro precioso argumento nuestra tesis sobre la conveniencia de mantener el término *histriones* (y todo el rico universo conceptual a él asociado) en el controvertido verso que ahora nos ocupa.

En definitiva, si la sagaz enmienda de Santelia no es capaz de solventar el problema métrico del original, supone un uso semántico de la infrecuente palabra *triones* sin paralelos en todo el *corpus* sidoniano y no aporta una interpretación más satisfactoria y esclarecedora del pasaje, el rigor filológico y las leyes de la ecdótica nos exigen seguir patrocinado una respetuosa restitución de la unánime *lectio codicum* (*histriones*), preferible desde el punto de vista léxico, exegético y, por supuesto, ecdótico. Respecto al problema métrico, es importante subrayar que la sinizesis exigida por la *lectio codicum* (*histriones*) que nosotros patrocinamos – no más inusual que la requerida por la enmienda textual de la Santelia – no se postula sobre una forma supuesta o reconstruida (como lo es *triones*), sino originaria, presente en todos los manuscritos y, por lo tanto, tan irreprochable en primera instancia como las otras sinizesis comúnmente aceptadas para los textos sidonianos – alguna de ellas extremadamente rara – que ni han sido ni deben ser objeto de enmienda alguna: tal es el caso, por ejemplo, de *carm.* 22.200 (con una clara sinizesis *pa-rje-ti-bus*, también en arranque de verso), de *carm.* 7.38 (en la cláusula final *pa-ter au-reo*) o de la rarísima sinizesis de *carm.* 5.590 (*cum ues-tjes Ro-mam spo-li-is ...*), sin parangón en toda la literatura latina anterior o posterior ¹⁰. De hecho, no ha habido ni un solo editor moderno de Sidonio que haya considerado esa inusitada sinizesis de *carm.* 5.590 como una razón de peso para proponer una enmienda del pasaje: antes bien, se ha dado prioridad a la forma *ues-tjes* sobre otras variantes simplificadas sin sinizesis transmitidas por algunos de los manuscritos (*uestes* M P, *uestis* T^a), sancionando, de este modo, la *lectio difficilior* con sinizesis como la más auténtica y plausible ¹¹. Lo mismo debería ser aplicable a nuestros *histriones*, máxime si tenemos en cuenta que se trata una lectura única, unánimemente transmitida por toda la tradición manuscrita. No es, por lo tanto, la métrica, sino la incompreensión del sentido del pasaje, lo que ha llevado a los editores a enmendar este verso. Si *uesties* no ha supuesto nunca un problema, ¿por qué habrían de seguir siéndolo nuestros *histriones*, una vez clarificado su sentido dentro del *carm.* 13?

Para una mayor claridad en las conclusiones de esta breve nota, ofrezco como colofón la versión definitiva del poema de acuerdo con mi propuesta de restitución textual, señalada en cursiva. Como complemento al texto latino y para facilitar una adecuada intelección de la interpretación global que venimos proponiendo, presento, de igual modo, mi traducción métrica del *carm.* 13, sumamente pegada al original sidoniano.

⁹) Santelia 2008.

¹⁰) Debo este último ejemplo a la gentileza del profesor Lucio Ceccarelli, cuyas agudas observaciones métricas han contribuido sobremanera a la revisión final de este artículo.

¹¹) La existencia de variantes textuales parece subrayar que este tipo de sinizesis se percibían ya desde antiguo como una licencia métrica problemática, sujeta a intervenciones externas que “mejoraran” la elección del autor.

[XIII] AD IMPERATOREM MAIORIANUM

Amphitryoniaden perhibet ueneranda uetustas,
 dum releuat terras, promeruisse polos.
 Sed licet in nuda toruus confregerit ulna
 ille Cleonaeae guttura raua ferae,
 5 et quamquam ardenti gladio uix strauerit hydram,
 cum duplices pareret uulnere mors animas,
 captiuumque ferens silua ex Erymanthide monstrum
 exarmata feri riserit ora suis,
 collaque flammigenae dirumpens fumida furis
 10 tandem directas iusserit ire boues,
 taurus, cerua, Gigas, hospes, luctator, Amazon,
 Cres, canis, Hesperides sint monumenta uiri,
 nulla tamen fuso prior est Geryone pugna,
 uni tergeminum cui tulit ille caput.
 15 Haec quondam Alcides; at tu Tirynthius alter,
 sed princeps, magni maxima cura dei,
 quem draco, ceruus, aper paribus sensere sagittis,
 cum dens, cum uirus, cum fuga nil ualuit,
histriones nos esse puta monstrumque tributum:
 20 hinc capita, ut uiuam, tu mihi tolle tria.

Has supplex famulus preces dicauit
 responsum opperiens pium ac salubre.
 Vt reddas patriam simulque uitam
 Lugdunum exonerans suis ruinis,
 25 hoc te Sidonius tuus precatur:
 sic te Sidonio recocta fuco
 multos purpura uestiat per annos;
 sic lustrum imperii perennis acto
 quinquennalia fascibus dicentur;
 30 sic ripae duplicis tumore fracto
 detonsus Vachalim bibat Sygamber.
 Quod si contuleris tuo poetae,
 mandem perpetuis legenda fastis
 quaecumque egregiis geris triumphis.
 35 Nam nunc Musa loquax tacet tributo,
 quae pro Vergilio Terentioque
 sextantes legit unciasque fisci,
 Marsyaeque timet manum ac rudentem,
 qui Phoebi ex odio uetustiore
 40 nunc suspendia uatibus minatur.

[XIII] AL EMPERADOR MAYORIANO

El anfitriónida (la antigüedad veneranda relata),
 por aliviar las tierras, mereció los cielos.
 Pero, bien que aquél – torvo su rostro – a brazo desnudo quebrara

los roncos ¹² gznates de la cleonea fiera,
 5 y aunque con su ardiente espada abatiese a la hidra –iardua gesta!–,
 pues dos vidas causaba cada muerte en la herida–,
 y, desde el bosque erimántide al monstruo llevando cautivo,
 se riese de la inerme boca del feroz puerco,
 y, segándole el cuello humeante al ladrón de las llamas nacido,
 10 al fin marchar hiciese a las vacas derechas,
 y toro, gigante, cierva, anfitrión, luchador, amazona,
 cretense, can, Hespérides sean memorial del héroe,
 por delante del vencer a Gerión, sin embargo, no hay liza ninguna,
 a quien de un solo cuerpo triple arrancó la testa.
 15 Esto hizo el Alcida ya ha tiempo: mas tú, un segundo Tirintio
 (pero emperador), máximo cuidado del Dios magno,
 a quien sierpe, ciervo, jabato sintieron con flechas afines
 – ni diente, ni veneno, ni huida les sirvió –
 piensa que somos *actores* tú y yo y el impuesto es el monstruo:
 20 las tres cabezas quítame de encima: ¡hazme vivir!

Suplicante estos ruegos tu siervo te ha alzado
 aguardando respuesta benigna y salvadora.
 Que tú al fin nos devuelvas a la vez patria y vida,
 descargando a Lyon de su estado de ruina:
 25 eso es lo que Sidonio, siempre tuyo, suplica;
 y que así con sidonio bermellón recocida
 por muchos años más la púrpura te vista;
 que así, cumplido un lustro de tu imperio perenne,
 consagren a tus fascas los juegos quinquenales;
 30 que así, roto el tumulto de entre las dos riberas,
 al fin beba el sigambrio – rapado – del Vahal.
 Si eso se lo concedes a éste tu poeta,
 confiaré a los eternos anales como un clásico
 cuantas gestas realizas entre triunfos eximios.
 35 Pues calla ahora la Musa locuaz por el impuesto,
 y en vez de repasar a Virgilio y Terencio
 repasa los sextantes y las onzas del fisco,
 y ¡ay! de Marsias teme las manos y la sogá,
 ya que éste por su odio añejo hacia el dios Febo
 40 ahora con la horca conmina a los poetas.

JESÚS HERNÁNDEZ LOBATO
 parvuslupus@hotmail.com

¹² El original juega con la homofonía del adjetivo cromático *rāuus* “pardo, cieniento, leonado” (emparentado con el inglés *grey* y predicado de las crines leoninas en Hor. *epod.* 16.33) y el más infrecuente – si bien muy del gusto de Sidonio – *rāuus* “ronco” (vinculado a *raucus*, *rumor* y *rauís*). Se consigue de esta manera – con una envidiable economía de medios poéticos – una intraducible y eficaz sinestesia, que conjuga el color del pelaje del león de Nemea y su ronco rugido en el momento de ser degollado. No seguimos, por ello, la *lectio facilior* del código C (*rauca*), que nos resulta demasiado empobrecedora, al eliminar toda ambigüedad posible. Sobre el uso en Sidonio del adjetivo *rāuus* con el sentido de “ronco” cfr. Santelia 2005, p. 192.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Hernández Lobato 2007 J. Hernández Lobato, «*Murex Sidonius*»: poder y poesía en el *carmen 13 de Sidonio Apolinar*, «Acme» 60, 2 (2007), pp. 53-96.
- Loyen 1960 A. Loyen (ed., trad., intr. y notas), *Sidoine Apollinaire*, I. *Poèmes*, Paris, Les Belles Lettres, 1960.
- Santelia 2005 S. Santelia, *Maioriano-Ercole e Sidonio "supplex famulus" (Sidon. carm. 13)*, «Annali della Facoltà di Lettere e Filosofia» 48 (2005), pp. 189-208.
- Santelia 2008 S. Santelia, *Il recupero della tradizione pantomimica in Sidonio*, «Bolletino di Studi Latini» (2008), en prensa.